



EL CONTEXTO FAMILIAR Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO SOCIO-EMOCIONAL DE LOS NIÑOS: REVISIÓN DE ESTUDIOS EMPÍRICOS

Patricia Robledo-Ramón
Jesús-Nicasio García
Universidad de León

RESUMEN

El objetivo de esta comunicación es presentar una revisión de trabajos, nacionales e internacionales, centrados en analizar el papel de la familia como agente socializador primario, ofreciendo además un análisis de la evolución de los modelos explicativos de los estilos educativos parentales, entendidos como unas de las expresiones más básica pero importantes en el proceso de socialización, así como un resumen de los estudios recientes al respecto, sus conclusiones y los principales instrumentos de evaluación utilizados.

La socialización es un proceso continuo e interactivo de transmisión y asimilación de los diferentes elementos que constituyen una determinada cultura, el cual posibilita el desarrollo de la identidad personal y social de las personas. Durante el mismo la familia se convierte en el principal agente socializador, al constituir el nexo primario entre individuo y sociedad (Rodríguez, 2007), ejerciendo determinados estilos educativos sobre los niños que inciden directamente en su desarrollo integral (Alonso & Román, 2005).

Durante el desarrollo de esta investigación se recibieron ayudas competitivas parciales de un proyecto de investigación financiado por la Excma. Diputación Provincial de León, concedido al IP, así como una BI Predoctoral concedida a P. Robledo.

Palabras clave: socialización, estilos educativos y familia.

ABSTRACT

The familiar context and their role in the socio-emotional development of children: review of empirical studies. The aim of the communication is to present a review of national and international studies centred in analyzing the role of the family as primarily socializador agent, offering in addition an analysis of the evolution of the explanatory models of the parents educational styles, understood as



some of the more basic but important expressions in the socialization process, as well as a summary of the recent studies in the matter, their conclusions and the principal instruments of evaluation used. The socialization is a constant and interactive process of transmission and assimilation of different elements that constitute a certain culture, which makes possible the development of the personal and social identity of the persons. During the same one the family turns into the principal socializer agent, on having constituted the primary link between individual and society (Rodríguez, 2007), exercising certain educational styles that affect directly in the integral development of the children (Alonso & Roman, 2005).

Key words: socialization, educative styles and family

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO

Este trabajo se encuadra dentro de una línea de investigación amplia centrada en conocer de qué modo las diferentes variables familiares, tanto de tipo dinámico como estructural, se relacionan e inciden de manera directa o indirecta en el desarrollo y adaptación personal, social y académica de los niños (García, Robledo, & Díez, 2007; Robledo & García, 2007). En este sentido, el objetivo concreto de la presente comunicación aborda el rol de la familia como agente socializador primario y el uso de los estilos educativos parentales como medios para lograr el ajuste adecuado de los hijos a la sociedad. Para ello, en las próximas páginas se muestra una revisión de trabajos, nacionales e internacionales, centrados en reflexionar sobre el papel de la familia como fuente de socialización. Además se ofrece un análisis de la evolución de los modelos explicativos de los estilos educativos parentales, así como un resumen de los estudios recientes al respecto, algunas de sus conclusiones más relevantes y los principales instrumentos de evaluación utilizados. Con ello, se pretende aportar luz sobre un campo todavía poco explorado en nuestro contexto cultural, pese a existir un consenso general entre los investigadores al considerar el contexto familiar como un factor clave en el desarrollo del niño (Flouri & Buchanan, 2004) y el responsable, junto con la escuela, de proporcionarle una formación que le permita desenvolverse satisfactoriamente en sociedad (Berkowitz & Bier, 2005).

LA FAMILIA COMO AGENTE SOCIALIZADOR

A lo largo de la historia han sido muchos los autores que se han centrado en el estudio de la socialización como proceso continuo de transmisión (enculturación) y asimilación (personalización) de los diferentes elementos que constituyen una determinada cultura, aportando numerosas conceptualizaciones y definiciones del constructo. Así, en los años ochenta, Baumrind hablaba de un proceso inherentemente cultural, por el que los niños interiorizan y adquieren hábitos y valores congruentes con la adaptación a su cultura, a través de la educación y la imitación. Por su parte, en esa misma década, Maccoby, al definir la socialización, se centraba también en la infancia, refiriéndose al proceso a través del cual el niño adquiere hábitos, valores, metas y conocimientos que lo han de capacitar para desempeñarse satisfactoriamente cuando se convierta en un miembro adulto de la sociedad (Agüedo, 1997). Ambos autores hacen referencia a la fase primaria de la socialización, también denominada enculturación y centrada en la familia como agente socializador primario. No obstante el proceso socializador se desarrolla a lo largo de todo el ciclo vital de las personas y se puede dividir en tres etapas principales. En la primaria (4-6 años) el agente socializador



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

protagonista es la familia, dado su carácter prácticamente exclusivo; en cambio, en la etapa secundaria, también denominada aculturación (22-25 años), los padres ceden privilegios en su labor socializadora a los agentes personales del resto de grupos sociales a los que pertenece el hijo, como pueden ser los profesores, los amigos o los grupos de ocio del adolescente. Finalmente, en la fase terciaria, la persona, que continua asimilando e interiorizando aspectos de la cultura en su adaptación a nuevos roles (matrimonio, paternidad), se convierte a su vez en transmisora de la misma. Por lo tanto, es necesario partir de definiciones amplias de socialización como puede ser la propuesta por Coloma (1993): proceso a través del cual el individuo humano aprende e interioriza unos contenidos socioculturales a la vez que desarrolla y afirma su identidad personal bajo la influencia de unos agentes; o la ofrecida por Child, quien aseguraba que gracias a la socialización la persona es conducida a desarrollar un comportamiento según lo propuesto por el grupo al cual pertenece.

Analizando estas últimas definiciones se pueden extraer tres aspectos importantes con respecto a la socialización. En primer lugar, que se trata de un proceso que se da a lo largo de toda la vida. En segundo lugar, se deduce que, para que se produzca dicho proceso, es indispensable la interactividad individuo-sociedad. Finalmente, como tercer aspecto, señalar que la socialización posibilita el desarrollo de la identidad personal y social de los miembros del grupo. Por tanto, la socialización se puede entender como un proceso continuo de adaptación cultural en el que los diferentes agentes socializadores adquieren relevancia variable en relación al periodo concreto de desarrollo de la persona. No obstante, son unánimes prácticamente los autores que reconocen y promulgan el protagonismo de la familia como principal agente socializador, al ser el primero en actuar, constituyendo el nexo inicial entre individuo y sociedad (Rodríguez, 2007). En línea con esto la socialización familiar se entiende como un proceso en el que la familia, en base a sus principios, creencias, valores y características propias, educa a sus miembros para que sepan adaptarse a lo que establece la sociedad.

ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES

Las figuras parentales en el desempeño de sus funciones se plantean como uno de sus objetivos principales el desarrollo integral de los miembros de la familia. Por ello, en base a sus convicciones y características intrínsecas, ejercen sobre los hijos unos estilos educativos específicos que determinan su modelo de socialización concreto (obediencia-interiorización) (Rodríguez, 2007).

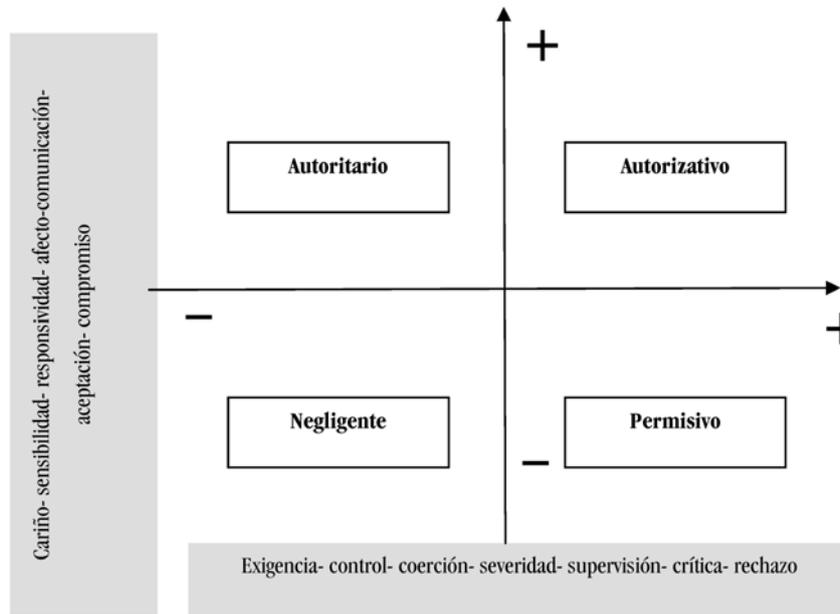
El estilo educativo parental hace referencia al ambiente que se crea en la relación de crianza entre padres e hijos y se puede definir como el conjunto de acciones sentimientos o actitudes que los padres manifiestan hacia los hijos y que generan un clima emocional favorable o desfavorable en el desarrollo de éstos. Dicho de otro modo, un estilo educativo es un sistema de creencias, valores, actitudes, procedimientos y niveles de implicación que suponen una forma peculiar de educar. Concretamente se trataría de aquellos mensajes educativos que los padres intentan transmitir a sus hijos y de los procedimientos utilizados para esta transmisión (Cánovas & Sauquillo, 2004). Por tanto, se puede entender por estilo educativo el conjunto de metas y estrategias de socialización que los padres emplean con sus hijos, es decir, lo que los progenitores desean que ocurra respecto a sus descendientes y los medios para alcanzar esos estados deseables.

En este sentido son muchas las clasificaciones y teorías que han versado en torno al estilo educativo de cada padre; no obstante, todas ellas giran alrededor de dos ejes principales de la conducta parental: el relativo a la exigencia-control-coerción-severidad-supervisión-exigencias-crítica-rechazo y el referido a conductas de sensibilidad-comunicación-cariño-responsividad-afecto-comunicación-



aceptación-compromiso. La combinación positiva-negativa de estas dos dimensiones ha dado lugar a diferentes clasificaciones de los estilos de crianza. En la década de los 60 Baumrind hablaba de un modelo tripartito del que resultaban tres tipologías: democrático, autoritario y permisivo. A partir de ese momento Maccoby y Martín proponen un modelo cuatripartito al que añaden el tipo negligente-indiferente (Ver Figura 1) (Musitu & García, 2004).

Figura 1. Modelo cuatripartito de los estilos educativos parentales



Estos dos modelos tradicionales de socialización parental tienen un carácter exclusivo y unidireccional, al considerar que los padres son los únicos implicados en la socialización de los hijos. Es decir, los estilos educativos parentales determinarían los rasgos de la personalidad infantil al tener consecuencias directas en el comportamiento del hijo, independientemente de sus características psicológicas (Bersabé, Fuentes, & Motrico, 2001). Recientemente, Palacios (1999) ha propuesto un nuevo modo de entender las relaciones familiares el Modelo de Construcción Conjunta o Influencias Múltiples, el cual destaca que las relaciones entre padres e hijos son bidireccionales y que las prácticas educativas sólo son eficaces si se adecuan a la edad de los niños y promocionan su desarrollo. Es decir, el proceso de socialización familiar consiste en un conjunto de procesos multidireccionales caracterizados por la reciprocidad y determinados por las características de la situación y de los participantes. Por tanto, los estilos educativos familiares son entendidos como formas de llevar a cabo la acción educativa en el contexto familiar, que se matizarán en función de las personas y de las situaciones (Musitu & García, 2004).

ESTUDIOS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

En línea con lo dicho hasta el momento en relación con los estilos educativos, señalar que son muchos los estudios que han aportado datos empíricos de interés al respecto, además de numerosos instrumentos de evaluación (Ver Tabla 1) (Buri, 1991; Villar, Luengo, Gómez, & Romero, 2003). Dichos



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

datos, aunque no son concluyentes, señalan cómo el estilo educativo familiar repercute sobre el desarrollo y ajuste personal, social e incluso escolar de los niños y adolescentes (Alonso & Román, 2005). No obstante, esta influencia se ve mediatizada por factores tales como la cultura de origen (Musitu & García, 2004), el tipo de asentamiento familiar (rural o urbano) (Dwairy, Menshar, 2006) o el sexo y la edad los hijos (Parra & Oliva, 2006).

Tabla 3 Estudios e instrumentos de evaluación centrados en los estilos educativos parentales

| Autores | Objetivos | Muestra | Instrumentos de estilos educativos | Resultados |
|---|---|---|--|---|
| Hastings, Mcshane, Parker, & Ladha (2007) | Estudiar la asociación entre estilo educativo parental y conductas prosociales de los hijos con sus compañeros | Padres de 133 niños de entre 2 y 5 años | Child-Rearing Practices Report (CRPR): estilo educativo parental. Utilización de los ítems referidos a estilo democrático | Madres contribuyen más que padres al desarrollo, tanto en hijos como en hijas, de conductas prosociales |
| Dwairy & Menshar (2006) | Analizar efecto del tipo de asentamiento y sexo hijo en estilo educativo parental | 351 adolescentes egipcios (16 y 17 años) | Parental authority questionnaire (PAQ, Buri, 1991): prototipos autoridad: permisivo, autoritario y democrático. 30 ítems, 6 puntuaciones, 3 padre y 3 madre. Aplicación retrospectiva a hijos a partir de la adolescencia. Aceptables propiedades psicométricas: consistencia interna entre .74 y .87 | Zonas rurales padres de hombres estilo autoritario y de mujeres democrático, en urbanas lo contrario |
| Parra & Oliva (2006) | Estudiar evaluación del estilo educativo a lo largo de la segunda década de la vida y analizar su influencia sobre el ajuste de chicos/as | 101 adolescentes (13-17 años) | Estilos educativos (elaborado para el estudio) dos escalas: afecto y control, además de autorevelación y control psicológico. Moderadas propiedades psicométricas (consistencia interna entre .62 y .85) | Afecto y control psicológico estables durante la adolescencia. Control conductual disminuye con edad. Diferencias de sexo: chicas más afecto y control en adolescencia tardía |
| Alonso & Román (2005) | Estudiar relación entre autoestima niño pequeño y prácticas educativas familiares | 283 familias, padres-madres hijos (3 y 5 años) y sus maestros | Escala de identificación de prácticas educativas familiares en niños pequeños PEF: situaciones hipotéticas cotidianas; tres tipos de conflictos (externo, interno y transgresión normas) y seis respuestas que representan tres estilos: autoritario, equilibrado y permisivo. Adecuada validez y fiabilidad (consistencia .77- .96). | Correlaciones entre estilo educativo familiar y autoestima. A mayor nivel sociocultural estilo educativo equilibrado. Discrepancias entre percepciones adultas e infantiles del estilo educativo |
| Musitu & García (2004) | Constatar si la socialización parental en España sigue el mismo patrón que en países anglosajones | Dos estudios: 400 adolescentes y 4369 | Escala de socialización parental (ESPA29): 29 situaciones concretas. Aplicable a hijos acerca de padre y madre. Dimensiones: aceptación-implicación y coerción-imposición. Aceptables propiedades psicométricas (Cronbach entre .70 y .84). Escala de Socialización familiar (SOC30): actitudes respecto grado de afecto y apoyo en relación con padres y coerción-control de éstos. Aceptables propiedades psicométricas (Consistencia interna entre .92 y .95). | Hijos de padres indulgentes presentan igual o mejor autoconcepto que los de padres autoritativos, lo cual no coincide con muestras anglosajonas. Estilos parentales tienen diferentes repercusiones en ajuste hijos en función del entorno cultural |
| Casanova, García, de la Torre, & de | Analizar influencia en rendimiento académico de | 310 estudiantes de primer ciclo | Escala de aceptación y control (diseñada para el estudio) | Padres de alumnos con rendimiento normal estilo democrático vs. padres de alumnos |



| | | | | |
|--|---|---|--|--|
| la Villa (2005) | diferentes variables familiares (estilo educativo), y comparar las diferencias entre dos grupos de alumnos con y sin bajo rendimiento | de ESO | | con BR estilos democrático e indiferente. Padres de alumnos con RN más aceptación, control, implicación y expectativas positivas hacia hijos |
| Villar, Luengo, Gómez, & Romero (2003) | Elaborar un cuestionario para el análisis de las dimensiones de conflicto, comunicación y estilo educativo parental. | 1818 alumnos de 1º y 2º de ESO y sus familias | Cuestionario de 21 ítems, mide dimensiones familiares: conflicto, comunicación y estilo educativo. Versiones padre/madre/ adolescente | Instrumento adecuado para evaluar dimensiones familiares independientemente del informante. Buena consistencia interna excepto factor estilo educativo. Alto grado conflicto, baja comunicación o estilo permisivo, relación con más probabilidad de conductas problemáticas |
| Bersabé, Fuentes, & Motrico (2001) | Describir 2 instrumentos de evaluación de los estilos educativos parentales y analizar sus propiedades psicométricas | 402 alumnos de 1º a 3º de ESO y 258 padres | Escala Afecto y Escala Normas y Exigencias: estilos educativos padres desde su perspectiva y la de adolescentes. Propiedades psicométricas aceptables (Cronbach .60 - .90. y buena validez) Escala EA (20 ítems): afecto-comunicación y crítica-rechazo Escala ENE: valora 3 factores de patrones de control: inductivo, rígido e indulgente | Evalúa dimensiones del modelo tradicional de socialización familiar y aspectos del nuevo modelo con buenas propiedades psicométricas |

Revisando la tabla anterior y centrándonos ahora en los instrumentos de evaluación diseñados para abordar el estudio de los estilos educativos señalar que, como se puede observar, muchas de estas escalas han sido creadas de forma específica en base a las necesidades de un estudio concreto o bien han sido adaptadas de versiones previas realizadas en otros idiomas (Casanova et al., 2005; Parra & Oliva, 2006). No obstante, desde el ámbito científico nacional se detecta un interés creciente por la temática, surgiendo estudios centrados específicamente en desarrollar escalas de calidad fundamentadas, tanto en los modelos y dimensiones tradicionales, como en los nuevos modos de entender las relaciones paternofiliales (Bersabé et al., 2003; Villar, et al., 2001). Además, se observa también cómo muchos de los instrumentos existentes a nivel internacional, concededores sus autores de que las visiones de padres e hijos acerca de la realidad familiar son diferentes y huyendo de la deseabilidad social de las respuestas propia de los adultos, han diseñado versiones aplicables tanto a padres como a hijos (Dwairy & Menshar, 2006; Musitu et al., 2004). En esta línea, a lo largo de los años, Ronher y sus colaboradores han desarrollado diferentes escalas centradas en analizar el punto de vista parentofilial con respecto a las conductas de control, aceptación o rechazo producidas en el hogar. Así, podemos describir la escala Parental control scale (PCS, 2005) que estudia precisamente las percepciones de los padres y los hijos sobre las conductas parentales de control en torno a cuatro tipologías del mismo (laxo, moderado, firme y restrictivo). El PCS consta de seis versiones; cuatro de ellas son para hijos con respecto a las conductas de control que su padre o madre ejercen actualmente sobre ellos o ejercían cuando tenían entre 7 y 12 años y las dos restantes son para padres (de bebés y de niños mayores). Todas las escalas presentan unas propiedades psicométricas buenas, mostrando adecuadas validez y fiabilidad (superior a .70). También podemos referirnos al instrumento Parental acceptance-rejection questionnaire (PARQ), elaborado por el mismo autor y que permite analizar las conductas de aceptación-rechazo parental valorando las percepciones de los padres acerca de sus conductas hacia sus hijos y las percepciones de los hijos con respecto al trato que reciben de sus



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

progenitores. Igualmente, las propiedades psicométricas de las versiones traducidas (entre ellas la castellana) son buenas, presentando una consistencia interna de .90 y adecuada validez.

Así pues, parece ser que actualmente hay una mayor conciencia acerca de la importancia del constructo estilo educativo parental en el desarrollo integral de las personas y, por tanto, se están desarrollando investigaciones de interés al respecto intentado utilizar y aplicar en ellas instrumentos adecuados y de calidad.

CONCLUSIONES

Según la revisión de estudios realizada y el análisis de la evolución de los diferentes modelos explicativos del proceso de socialización, se puede concluir afirmando que la mayoría de los autores coinciden en subrayar la influencia determinante de la familia como agente socializador primario y su papel esencial a lo largo del desarrollo y ajuste social de los hijos. En línea con esta idea, a lo largo de los años de investigación científica se han identificado diferentes variables propiamente parentales implicadas en el proceso de adaptación social y personal de los hijos. Entre estas variables destacan, por su relación o repercusión directa en el desarrollo de la identidad social e individual de los individuos, los estilos educativos parentales. Éstos han sido entendidos en base a modelos diversos según los autores o las épocas de estudio, no obstante, todos los paradigmas al respecto giran alrededor de dos ejes principales de la conducta parental, por un lado, el grado de exigencia-control-coerción-severidad-supervisión-exigencias-crítica-rechazo y, por el otro, el cariño-sensibilidad-responsividad-afecto-comunicación-aceptación-compromiso-comunicación. La combinación de estas dos dimensiones ha dado lugar a diferentes clasificaciones tripartitas o cuatripartitas de los estilos de crianza o educativos.

Por otra parte, reflexionando acerca de los datos científicos hallados en las investigaciones al respecto de esta temática, parece ser que los estilos educativos parentales, además de determinar el modelo de socialización transmitido a los hijos, se relacionan directa o indirectamente con diferentes variables psicológicas de los niños. Así, se ha comprobado como el estilo de crianza correlaciona con factores tales como la autoestima, el autoconcepto, los problemas conductuales, las conductas prosociales entre iguales o el rendimiento académico de los niños. Además, los investigadores indican que el estilo de crianza ejercido por los padres está mediatizado, tanto con la propia cultura del país de origen, como por el tipo de asentamiento familiar o incluso el sexo y la edad del hijo y/o del progenitor (Hastings, Mcshane, Parker, & Ladha, 2007).

Finalmente y a modo de conclusión, señalar que, pese a los buenos argumentos de tipo conceptual-teórico aportados por los diferentes autores, con frecuencia suelen faltar instrumentos de medida de los estilos educativos, validados en castellano, que permitan aproximarse a la realidad de la vida cotidiana de los niños y sus familias. No obstante, en las últimas décadas se han producido avances significativos al respecto y los hallazgos realizados por los investigadores han contribuido a identificar la naturaleza y repercusión de la familia como agente socializador determinante en el ajuste personal y social de los niños.

REFERENCIAS

Agudelo, R. (1997). Estilos educativos paternos: aproximación a su concepto. Red académica. Revisado 4 Febrero, 2007 de http://w3.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/peda11_09arti.pdf



- Alonso, J., & Román, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82.
- Baumrind, D. (1980). New directions in socialization research *American Psychologist*, 35, 639-652.
- Berkowitz, M., & Bier, M. (2005). Character Education Parents as Partners. *Educational Leadership*, 63(1), 64-70.
- Bersabé, R., Fuentes, M.J., & Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13(4), 678-684.
- Buri, J. (1991). Parental authority questionnaire. *Journal of personality assessment*, 57(1), 110-119.
- Cánovas, P., & Sauquillo, P. (2004, septiembre). Los Estilos Educativos Familiares en el Plan Integral de la Familia e Infancia de la Comunidad Valenciana 2002-2005. Congreso Estatal del/a Educador/a Social, Santiago de Compostela, España.
- Casanova, P., García, M., de la Torre, M., & de la Villa, M. (2005). Influence of family and sociodemographic variables on students with low academic achievement. *Educational psychology* 25 (4), 423-435.
- Coloma, J. (1993). La familia como ámbito de socialización de los hijos. En J.M Quintana (Coord.), *Pedagogía familiar*. Madrid: Pirámide.
- Dwairy, M., & Menshar, K. (2006). Parenting style, individuation, and mental health of egyptian adolescents. *Journal of adolescence*, 20, 103-107.
- Flouri, E., & Buchanan, A. (2004). Early father's and mother's involvement and child's later educational outcomes. *British Journal of Educational Psychology*, 74, 141-153.
- García, J.N., Robledo, P., & Díez, C. (2007). Influence of family environment factors in school achievement of students with and without learning disabilities and ADHD. 16º Annual World Congress on Learning Disabilities. Best Western Royal Plaza Hotel, Marlborough (Boston), Massachusetts.
- Hastings, P., Mcshane, K., Parker, R., & Ladha, F. (2007). Ready to Make Nice: Parental Socialization of Young Sons' and Daughters' Prosocial Behaviors With Peers. *The Journal of Genetic Psychology*, 168(2), 177-200.
- Musitu, G. & García, J.F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16(2), 288-293.
- Palacios, J. (1999). La familia y su papel en el desarrollo afectivo social. En F. López, I. Etxebarria, M.J. Fuentes, & M.J Ortiz (Coords.), *Desarrollo afectivo y social* (pp.267-284). Madrid: Pirámide.
- Parra, Á. & Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y aprendizaje*, 29(4), 453-470.
- Robledo, P., & García, J. N. (2007). El entorno parental en la intervención de personas con dificultades del desarrollo. En J. N. García (Coord.), *Dificultades del desarrollo: Evaluación e intervención* (pp. 301-310, cap. 26). Madrid: Pirámide.
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de educación*, 9, 91-97.
- Rohner, R., & Khaleque, A. (2005). *Handbook for the study of parental acceptance and rejection* (4th edition). USA: Rohner research publications
- Villar, P., Luengo, M.A., Gómez, J.A, & Romero, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia. *Psicothema*, 15(4), 581-588.

Fecha de recepción 1 Marzo 2008
Fecha de admisión 12 Marzo 2008